

# La Ciudad Lineal

Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización

AÑO XVII

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: LAGASCA, 6, BAJO

NÚM. 519

Madrid (Chamartín) 30 de Abril de 1913

SUMARIO: H. G. DEL CASTILLO: Un sanatorio en el Guadarrama.—ARTURO SORIA: Bodas de oro.—AGRICULTURA: Sanidad del campo. La corpulencia de los árboles.—HILARIÓN GONZÁLEZ DEL CASTILLO: Pompeya y la Ciudad Lineal.—URBANIZACIÓN: Nuestras noticias. Anuncios.

## UN SANATORIO EN EL GUADARRAMA

Una gran obra que conviene propagar y que es preciso hacer cuanto antes en interés general. Esa es la empresa, á la vez industrial y de sanidad, en que está empeñado el joven é ilustrado doctor D. Eduardo G. Gereda, y por la que viene trabajando con incansable afán, con entusiasmo de apóstol, desde hace largo tiempo.

El doctor Gereda, que conoce los estragos que la tuberculosis causa en España, que ha estudiado en detalle la organización y explotación de los grandes sanatorios de Inglaterra, Suiza y Alemania, que lamenta el hecho vergonzoso de que en nuestra Patria no haya un solo sanatorio privado para tuberculosos, ha publicado una interesantísima Memoria, en la que propone á los capitalistas la fundación de una sociedad anónima que lleve por título *Sanatorio del Guadarrama* y que se dedique á la explotación de los siguientes negocios:

- 1.º Un sanatorio antituberculoso para adultos y niños.
- 2.º Un hotel-restaurant.
- 3.º Tres manantiales de aguas minero-medicinales y
- 4.º Una central hidro-eléctrica.

Como se ve, la obra, además de utilitaria, es de gran transcendencia para la salud, y de elevado y hermoso patriotismo, porque con ella se trata de combatir los espantosos estragos de la *peste blanca* que en España causa al año unas 40.000 víctimas, de las que corresponden 2.000 á nuestro Madrid, por carestía de la vida, por insalubridad de las viviendas, por la punible ignorancia en que vivimos y por el gran desarrollo que alcanza el crimen de la miseria.

El hermoso proyecto del doctor Gereda ha merecido informes muy favorables de la Inspección general y del Real Consejo de Sanidad, grandes alabanzas de la Prensa profesional y política, ha sido declarado de utilidad pública por Real orden de 15 de julio de 1912 y fué premiado por unanimidad, con diploma de honor, en el segundo Congreso Internacional Español de la tuberculosis, celebrado en San Sebastián en septiembre último.

El folleto explicativo del proyecto, publicado por el Dr. Gereda, acompañado de planos, croquis y fotograbados, trata, en 120 páginas, de tan interesantes materias como estas:

Prólogo.—Sitio de elección del Sanatorio.—Datos meteorológicos del Guadarrama.—Destino y vida del Sanatorio.—Descripción de los edificios (Sanatorio y hotel-restaurant).—Número de enfermos.—Precios.—Obras de saneamiento.—Descripción del camino que conduce al Sanatorio.—Análisis de las aguas.—Elevación y conducción del agua.—Saltos de agua y central hidro-eléctrica.—Personal del Sanatorio.—Informes.—Presupuestos.

Es lástima que de este folleto no se haya hecho una gran tirada de propaganda, para que lo conozcan y lo estudien todos, para que sirva de norma de conducta á nuestros gobernantes, para que sirva de acicate y estímulo á nuestros capitalistas y hombres de negocios, para que se aficione á la sierra el público todo y se muestre decidido partidario de una empresa de tan admirables resultados como sería la que trata de llevar á cabo el distinguido doctor español. Nosotros los accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización, los ardientes defensores de la Ciudad Li-

neal, aplaudimos sin reservas, con entusiasmo grande, la generosa iniciativa del doctor Gereda a quien alentamos a proseguir sin desfallecimiento, hasta conseguir verla llevada a la práctica, en interés de la compañía explotadora y en interés general de tantos enfermos, de tantos convalecientes como necesitan un gran sanatorio próximo a Madrid.

Y deseando hacer labor de propaganda, ofrecemos las columnas de nuestra Revista en la que iremos publicando los principales párrafos de tan interesante Memoria.

También nosotros combatimos la tuberculosis, atacándola en su origen, saliéndola al encuentro, previniéndola con la predicación de una idea tan eminentemente higiénica como es la construcción de una Ciudad Lineal, esto es, de una *ciudad-sanatorio*, de una ciudad edificada en medio de campos soleados, disfrutando de un clima de

altura, con calles anchas, inundadas de luz, saturadas de aire purísimo incesantemente renovado por millares y millares de árboles y principalmente de pinos y eucaliptos; ciudad con casas independientes, cada una para una sola familia, con cuatro fachadas, rodeadas de terreno abundante destinado a huerta, a jardín, a praderas.

Nuestro aplauso sincero y alentador al doctor Gereda por su noble tentativa, que debe ser pronto realidad hermosa. Cuanto se haga por combatir la tuberculosis será poco. Poco también cuanto se haga por explotar y disfrutar la vecina encantadora sierra; cuanto se haga por llevar gente, capitales, iniciativas industriales y trabajo productivo a las hermosas montañas del Guadarrama, hermosísimo venero de riqueza, fuente inagotable de poesía, de salud, de alegría y de vida.

H. G. del Castillo.

## BODAS DE ORO

El sábado, 5 del corriente, celebró sus bodas de oro, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, el virtuoso párroco de dicha iglesia y de la de San Luis, Obispo, de esta corte.

Todo cuanto digamos de la solemnidad con que se celebró la función religiosa, resultaría pálido al lado de la realidad.

Ofrecía la iglesia un magnífico golpe de vista por el gusto con que estaba dispuesto el altar mayor, en cuyo adorno pusieron todo su empeño los sacristanes de las dos iglesias, queriendo así demostrar el cariño que profesan al que para ellos, más que superior, es un padre por la afabilidad con que les trata.

A las diez dió principio la solemnísima misa celebrada por el referido párroco, ilustrísimo señor don Manuel Uribe y González, acompañándole como diácono y subdiácono, los párrocos de San Martín y San Andrés, cantándose por la capilla de la Santísima Trinidad, que dirige el reputado maestro D. José Armas, la misa de Esclava, conocida por la de los bajos.

A la terminación de la misa, y previa la lectura del autógrafo de Nuestro Santo Padre Pío X, en que se concedía al Sr. Uribe la bendición papal, con indulgencia plenaria, fué ésta dada por dicho señor, lamentando todos no se hubiera dado a conocer con anticipación la referida concesión para que hubiera sido mayor el número de fieles que hubieran acudido a recibirla, terminándose tan solemne fiesta con un hermosísimo *Te Deum* y la bendición con el Santísimo.

La iglesia estaba casi en su totalidad llena de feligreses, quienes quisieron así testimoniar el afecto filial que profesan a su dignísimo párroco.

Para no incurrir en omisiones, siempre lamentables, no citamos nombres, y sólo diremos que asistieron muchas señoras de la más linajuda

aristocracia, el señor Deán de la S. I. C., la casi totalidad de los párrocos de Madrid y algunos de fuera, todo el Clero de las dos iglesias, D. Mariano Ros, maestro de sagradas ceremonias de la Catedral de Valencia, dignísimas representaciones de las Congregaciones de la parroquia, una Comisión de los padres Salesianos y gran número de fieles.

Recibió el Sr. Uribe muchos y valiosos regalos, destacándose entre todos la magnífica placa de plata que en elegante estuche le han ofrendado el Clero, Congregaciones, dependientes y feligreses de las dos iglesias.

A las muchas felicitaciones que con tan fausto motivo ha recibido, unimos la nuestra, cordialísima, y rogamos al Dador de todo bien conserve la vida de tan benemérito sacerdote para que pueda celebrar sus bodas de diamante.

De El Correo Español.

□ □

Por mi cuenta añado que las alegrías y las pesadumbres de mi antiguo condiscípulo en las aulas del Instituto de San Isidro, son también mías. Reciba, pues, un apretado abrazo como muestra de inalterable amistad y como demostración de gratitud al varón justo y bueno, al sacerdote ejemplar, al protector de la Compañía Madrileña de Urbanización, al cual debemos multitud de favores.

Es D. Manuel Uribe uno de los primeros accionistas fundadores, suscriptor de dos acciones, uno de los más entusiastas partidarios de la Ciudad Lineal.

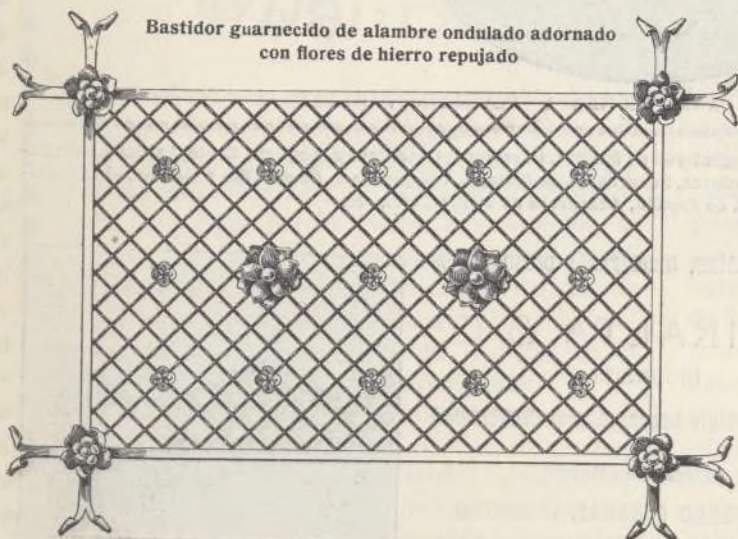
Arturo Soria.

# RIVIÈRE

CASA FUNDADA EN 1854

— RONDA SAN PEDRO, 58. BARCELONA —

CASA EN MADRID: CALLE DEL PRADO, 4



## ALAMBRADOS

PARA

## ORNAMENTACIÓN

de barandillas de escaleras, galerías y balcones.—Rejas para ventanas.—Puertas y cancelas.—Cierres envolventes y defensas :: para ascensores y escaleras ::

PÍDANSE CATÁLOGOS Y PRECIOS  
SE FACILITAN PRESUPUESTOS

## A. E. G. THOMSON HOUSTON IBERICA

CALLE DEL PRADO. 20.—MADRID



## NUEVA LAMPARA EGMAR

DE

ALAMBRE DE METAL

Única irrompible

Un watio por bujía.

INCOMBUSTIBLE,  
ECONÓMICO

LIGERO  
ETERNO



URALITA

ROVIRALTA

◇ ◇ ◇ ◇ PIZARRA ARTIFICIAL PARA TECHAR Y REVESTIR PAREDES ◇ ◇ ◇ ◇

SUMINISTRADORES DEL ESTADO: Comandancias de Ingenieros de Madrid, Barcelona, Guadalajara, Segovia, Ceuta, Larache, etc.; Caminos de Hierro del Norte; Ferrocarriles de M. Z. A., Andaluces, Suburbanos de Málaga, Villajoyosa á Denia, Olot á Gerona, etc.; Sociedad general Azucarera de España, Azucarera de Madrid, etc., etc.



Pídanse detalles, muestras y presupuestos

ROVIRALTA & C.<sup>a</sup>  
INGENIEROS

Plaza de Antonio López, 15, pral.-BARCELONA

Delegado en Madrid

D. BERNARDO CABAÑAS, INGENIERO

ORELLANA, 8.-MADRID



LOS MÁS  
SELECTOS

CHOCOLATES  
Y CAFES

EMILIO GONZÁLEZ



Antiguo  
dependiente de

VENANCIO VAZQUEZ

GALLETAS Y BIZCOCHOS ♦ BOMBONES Y CARAMELOS

AZÚCARES Y CACAOS

ALMACEN DE ACEITES DE OLIVA FILTRADOS


CONSERVAS, LEGUMBRES Y PASTAS PARA SOPA

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

CUATRO CALLES

TELÉFONO 146

NOTA.—Esta antigua casa dedica uno de sus coches al reparto á domicilio en Ciudad Lineal



# AGRICULTURA

V. G. Noriega

## SANIDAD DEL CAMPO

Es error muy generalizado, aun entre personas de cierta cultura, el de creer que el campo es *siempre* mucho más sano que la ciudad, por la mayor pureza del aire, por la mejor condición de las aguas, por la escasa aglomeración de personas, por la vida más tranquila y la mejor calidad de los alimentos, siendo cierto que en algunos casos las cifras de morbilidad y de mortalidad son iguales, y á veces mayores en los campos que en las ciudades populosas.

Alguien se ha reído burlescamente cuando nosotros decíamos que la Ciudad Lineal, extendida por todo el territorio español como empresa colonizadora, habría de transformar las condiciones de morbilidad y mortalidad de nuestros campos, llevando á ellos viviendas más higiénicas, contribuyendo á producir alimentos más sanos, mejorando considerablemente las condiciones del suelo con la plantación de millones y millones de árboles, con la desecación de lugares pantanosos y la canalización de aguas. Á los que se reían, creyendo exagerada nuestra propaganda de una Ciudad Lineal, no sólo como empresa creadora de mucha riqueza material sino como idea de saneamiento del campo, les rogamos que lean con detenimiento las líneas siguientes, copiadas de la interesante Memoria publicada por la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes.

Y al Estado, que por medio de dicha Dirección general se muestra tan celoso en poner de relieve cifras verdaderamente alarmantes, le rogaríamos también que, lejos de mirar la Ciudad Lineal con la indiferencia con que hasta ahora fué generalmente mirada por los Poderes públicos, que á lo sumo la han considerado como una empresa industrial de esfera de acción muy limitada, la miren como lo que es realmente: como una idea muy fecunda y muy hermosa, como una idea de incalculable interés general, que puede y debe ser, que aspira á ser, una po-

derosísima aliada del Ministerio de Fomento y singularmente de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes. Aliada, que sin subvenciones de ninguna clase, solamente con un poco de justa protección en los organismos oficiales, sabrá crear y repartir mucha riqueza agraria, sabrá llevar á los campos condiciones de salubridad y sabrá llevar bienestar á esas tristes regiones españolas donde el paludismo hace estragos, donde las aguas no son potables, donde la fiebre tifoidea es endémica, donde el obrero rural, que no se ha decidido á emigrar, arrastra una existencia penosa y donde la agricultura, principal fuente de riqueza de una nación, decae por falta de hombres sanos y fuertes.

### INSPECCIÓN DE SANIDAD DEL CAMPO

**Historia de su creación.**—La Inspección de Sanidad del Campo, adscripta á la Dirección general de Agricultura, es de recientísima creación, no contando todavía dos años de existencia. Su historia es, por lo tanto, breve y clara.

Primeramente, el Ministro llevó á los presupuestos que ahora rigen el crédito suficiente para instituir y organizar este servicio, que en mayor ó menor escala y en esta ó en otra forma tienen establecido otras naciones. Aprobados que fueron los presupuestos, se publicó el Real decreto de 25 de noviembre de 1910 por el cual se creó la Inspección de Sanidad del Campo. Nombráronse igualmente los Ingenieros que conforme á dicho Real decreto han de ser asesores y auxiliares de la Inspección general. Nombrado ya todo el personal y tomado posesión de sus destinos la mayor parte, comenzó á funcionar de hecho la Inspección de Sanidad del Campo en 15 de mayo de 1911.

**Razones ó fundamentos de la creación.**—Tres factores principales—educación, seguridad y sanidad—son indispensables para que en el ambiente rural se desenvuelva y realice en las

debidas condiciones la vida, haciéndose grata y apetecible la estancia en los campos.

Del primero, que se refiere principalmente á lo que deben ser los cultivos, sus prácticas y conveniencia, según los terrenos; y del segundo, que hace relación con la guardería rural, no habría por qué ocuparse aquí si no estuvieran también relacionados, aunque desde otros aspectos, con la sanidad de los campos y con la misión inspectora del organismo que nos ocupa, como demostraremos más adelante.

El saneamiento de los campos es una necesidad evidenciada por un hecho muy saliente que, no solamente en España, sino que también en las naciones que pasan por ser las más adelantadas, se ha puesto de relieve haciendo nacer con verdadera urgencia aquella necesidad. El hecho, bien elocuente por cierto, es el siguiente: *las cifras de morbilidad y de mortalidad son iguales, á veces mayores, en los campos, que en las ciudades populosas.*

Prueba es esto de que aquellas cualidades salúferas tan decantadas de los campos, son ilusorias, porque en ellos ni el suelo ni el subsuelo son sanos; el aire y el agua no son puros, ni los alimentos son siempre inofensivos, ni las viviendas higiénicas.

Percatadas las naciones principales de Europa y América del hecho que acabamos de señalar, apercibiéronse inmediatamente á la defensa de sus intereses y al saneamiento de sus campos, cada una, como es natural, dentro de sus procedimientos especiales de imponer ó practicar la sanidad; pero por regla general, disponiendo los servicios dentro de los Ministerios más afines, y entre ellos principalmente en el de Agricultura, con objeto de que á la Comisión científica de médicos se asociaran ingenieros, arquitectos y otros elementos necesarios para las reformas de obras higiénicas que la sociedad moderna requiere.

Por lo que á España se refiere, con unas cuantas cifras, aun cuando las estadísticas que hoy tenemos son deficientísimas, podría evidenciarse el hecho señalado, diciendo que hay en la actualidad de *60 á 70.000 reumáticos* que acuden anualmente á nuestros establecimientos balnearios; que *el paludismo ocasiona más de 8.000 defunciones, 200.000 enfermos y más de 17.000.000 de días de trabajo perdidos al año; y que la fiebre tifoidea, endémica en casi toda España, produce 36.000 defunciones, más de*

*400.000 enfermos y más de 24.000.000 de días de trabajos perdidos al año.*

Como hemos dicho, las estadísticas hasta ahora recogidas, respecto á la morbilidad principalmente, son muy deficientes, porque la Inspección de Sanidad del Campo, en el poco tiempo que lleva funcionando, ha podido evidenciar muchísimo mayor número de casos de unas y otras enfermedades de las arriba señaladas, como se verá en el avance que sobre paludismo acompaña á estas líneas, y como se va deduciendo del estado de *contaminación de la mayor parte de las aguas potables* cuyos análisis han podido realizarse hasta ahora.

Claro está que este es un asunto de suma importancia para la economía nacional, pues trae como consecuencia la emigración, la despoblación de muchísimas regiones españolas, la depreciación del valor de la tierra y, por último y como resumen, el empobrecimiento nacional.

Precisa, pues, un estudio completo del paludismo, que no ha podido realizarse hasta ahora de un modo eficiente y definitivo, con objeto de conocer su extensión que es, como se verá, muy grande, para llegar á delimitar y conocer las verdaderas regiones de la enfermedad, el número de focos palúdicos existentes y las hectáreas de terreno que están convertidas en pantanos, lagunas, etc., con objeto de proponer las reformas convenientes, á ejemplo de lo que han hecho las demás naciones, pues desecando pantanos, cultivando los terrenos de esta índole, no solamente se centuplicará el valor de dichos terrenos, sino que la población en donde estén enclavados se hará cada vez más densa y más próspera en su producción, en sus intereses y en sus industrias.

Es necesario, después de la minuciosa investigación que debe practicar la Inspección, el que se realicen obras hidráulicas, desecación de aguas encharcadas, que se dicten nuevas leyes de cultivo, abastecimiento y purificación de aguas potables, fomento de la piscicultura, repoblación forestal, etc., etc., que son los medios que las comisiones científicas, compuestas de ingenieros y médicos, tienen hoy que estudiar y proponer en cada caso particular.

No basta esto solo; es preciso que la Inspección tenga también por objeto la *educación* respecto de las prácticas profilácticas en cada caso ó región apropiada, para lo cual los inspectores ya han comenzado á realizar esta clase de tra-

# POMPEYA Y LA CIUDAD LINEAL

CONFERENCIAS DE

Don Hilarión González del Castillo

EN EL ATENEO DE MADRID



FEBRERO Y MARZO DE 1913

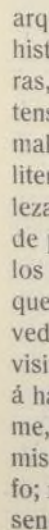
MADRID

IMPRENTA DE LA CIUDAD LINEAL

ADMINISTRACIÓN: LAGASCA, 6

TELÉFONO 1.254

1913





# POMPEYA Y LA CIUDAD LINEAL

## PRIMERA CONFERENCIA

*Señoras, Señores:*

Vengo á hablaros de una ciudad misteriosa y poética, única en el mundo; de una ciudad que, no siendo más que un montón de ruinas, es un enorme relicario de arte y de riqueza, un museo curiosísimo, en el que podemos estudiar, como en parte alguna, toda una civilización desaparecida; de una ciudad, gloriosa evocación de un pasado lejano, muy lejano; ciudad interesantísima, fecunda en enseñanzas y en encantos para todos; para la mujer, para el niño, para el sabio y para el artista, para el historiador y para el sociólogo. Vengo á hablaros de Pompeya.

No temáis que os aburra con enojosos estudios de arqueología ni con empalagosos trabajos de erudición histórica. Pretendo yo que mis conferencias sean ligeras, amenas, rápidos paseos de turista. Vengo sin pretensiones científicas y sin pretensiones literarias, que mal pudiera venir con ellas quien tiene muy poco de literato y menos aún de sabio. Amante de la Naturaleza, apasionado por el arte, enamorado de ruinas y de piedras viejas hermoseedas con el polvo de oro de los siglos que sobre ellas pasaron; viajero infatigable que por deber ó por espíritu aventurero y afán de novedades he recorrido una gran parte del globo y he visitado varias veces la sin par Italia, quiero invitaros á hacer conmigo una excursión á Pompeya, valiéndome, principalmente, de proyecciones luminosas. En mis conferencias el principal trabajo es el del fotógrafo; mi labor personal apenas si será otra cosa que una sencillísima *explicación de los grabados*.

Pero yo pretendo también que esta visita que hagamos á Pompeya no sea visita de frívola curiosidad; yo deseo que este viaje á una ciudad del siglo I, como todos los viajes bien pensados y bien aprovechados, traiga enseñanzas para nosotros los hombres del siglo XX. De aquí las comparaciones que al final de mis conferencias haré entre una antigua ciudad greco-latina y una ciudad moderna; y las observaciones y aplicaciones que haré á la *ciudad lineal*, la ciudad novísima que se presenta á justo título como conquista moderna, como ensayo de arquitectura racional de nuevas urbes; la ciudad original que pretende resolver muchos problemas, que concibe la vida y la práctica en forma más higiénica, más laboriosa, más artística y más tranquila. Después de recorrer Pompeya veremos cómo serían en una *ciudad lineal* ideal y cómo pueden ser en la Ciudad Lineal barriada á siete kilómetros de la Puerta del Sol, aquellos grandes y hermosos edificios pompeyanos, aquellas termas, aquellos gimnasios, aquellos teatros al aire libre, aquellos anfiteatros, edificios que desaparecieron al desaparecer la civilización antigua y que deberíamos reproducir para encanto, para recreo, para cultura y bienestar de las presentes generaciones.

En aquella encantadora Italia, nunca bastante ponderada, nunca bastante admirada, en aquella Italia tan varia, tan rica, tan artística, tan sugestiva, hay una extensa región, privilegiada de la Naturaleza, cantada por los poetas, disputada á sangre y fuego por los gue-

rreros, enriquecida por varias civilizaciones; esa región «flor del jardín del mundo, fuente de delicias, Italia de la Italia, es la bella y generosa Campania» (1) «de lugares encantadores, donde todo parece concurrir á hacer la vida bella y agradable; donde todos los veranos son frescos y los inviernos templados, y donde la mar viene tranquilamente á morir sobre la orilla que acaricia» (2). Todo en aquella región atrae y cautiva. La Naturaleza es alegre; la tierra fértil; el cielo purísimo; el mar armonioso; el sol, fecundante y embriagador, penetra hasta el fondo de vuestro sér, caldea vuestra sangre y os hace entonar un himno triunfador á la vida. Joya de aquella región privilegiada es Nápoles, la ciudad bulliciosa, la ciudad de la alegría, de los gritos callejeros, de las músicas populares, de los cantares dulcísimos, de las incesantes disputas y las frecuentes riñas; la ciudad más pintoresca y más populosa de toda Italia (3); la del golfo sin rival, salpicado de lindísimas islas, al que sirven de colosal anfiteatro caprichosas costas que lo festonean y lo embellecen; la del Vesubio humeante y amenazador. Allí, todo, ciudades y pueblecillos, montes y paisajes, mar y habitantes, es alegría, es bullicio, es vida; vida intensa, apasionada, febril.

Todo no. Que allí mismo, á 17 kilómetros de Nápoles y á siete del cráter del Vesubio, recostándose sobre la falda del volcán y en lo alto de una pintoresca colina, hay un rincón que es muerte, que es recogimiento y misterio; que es tristeza y soledad, revelación de una espantosa catástrofe. Aquel rincón es Pompeya. Visitar hoy Pompeya es dar un salto atrás de diecinueve siglos y descubrir la vida antigua, empapándose en una civilización completamente diferente de la nuestra, estudiándola, no en libros fríos, muchas veces engañosos, no en piedras informes, sino en edificios que hablan, en mil objetos de uso diario, en habitaciones sorprendidas por la catástrofe y con-

servadas intactas durante dieciocho siglos; en cadáveres que envueltos en ceniza nos han dejado en la misma la huella de sus últimos instantes; en inscripciones que parecen recientes, que lo son, porque para ellas no ha pasado el tiempo; inscripciones que nos dan cuenta fehaciente del ingenio, de las ambiciones, de los espectáculos, de los vicios de todo un pueblo. Visitar hoy Pompeya es sentir el escalofrío de lo terrible al comprender la espantosa tragedia que en pocas horas hizo de una gran ciudad un montón de ruinas; es dar una fiesta grande á los ojos y mayor aún á la imaginación.

Pompeya es evocadora del pasado como ninguna otra ciudad del mundo. Es, sí, la ciudad de la muerte,

porque constituye un enorme cementerio; pero es también la ciudad de la vida, porque nos revela con absoluta sinceridad la vida, toda la vida de un pueblo. ¡Contraste singular! La ciudad-cementerio, la ciudad solitaria, la ciudad triste, en medio de la Naturaleza riente, bulliciosa, alegre, fecunda. Naturaleza, como hembra que es, es caprichosa y tornadiza. Dulce y cruel, amorosa á ratos y á ratos implacable, nos seduce con sus encantos, nos embriaga con sus caricias, nos hace olvidarlo todo, todo lo que no sea

ella, y ser felices unos instantes. Luego, de repente, sin más razón que la sinrazón de su capricho, se cansa de ser buena y amante, se complace en atormentarnos y nos mata. Así hizo Naturaleza con Pompeya. La embelleció con frondosos bosques; la embovedó con un cielo sin rival, la adornó con un golfo rumoroso, encantador, poblado de leyendas; la enriqueció con un suelo fecundante y generoso, con un clima de voluptuosidad y de delicias. Y esto durante muchos años, durante siglos y siglos. Luego, en un momento de crueldad despiadada, revolvió las entrañas del volcán, vomitó contra la ciudad escoria y cenizas, y la destruyó para siempre.

HISTORIA DE POMPEYA.—Una brevísima referencia histórica nos es indispensable antes de franquear las puertas que conducen á aquellas gloriosas ruinas. Los historiadores nos dicen que Pompeya fué fundada por



Vista de Nápoles

(1) Bulwer Lytton.—«The last days of Pompei.»

(2) Stacio.

(3) La población de Nápoles, según el último censo, de junio de 1911, era de 678.031 habitantes. Viene después Milán con 601.194 y luego Roma con 542.129.



Baco ó Narciso

Estatua en bronce del Museo de Nápoles

los oscos. Que después fué ocupada por una colonia de aquel pueblo maravilloso que, según Goëthe, ha sido el que mejor supo soñar el sueño de la vida, los griegos, los cuales dejaron allí fuertemente arraigada la semilla de su religión pintoresca, de su arte exquisito, de su profunda filosofía. Al recorrer Pompeya veremos en ella bien manifiesta la influencia griega. Vienen más tarde los etruscos que fundaron en la Campania doce ciudades confederadas, una de ellas Pompeya, y la capital Capua, aquella cuyas delicias rindieron al ejército español capitaneado por Aníbal, que no habían sabido vencer los romanos. Pasan años, y las hordas samnitas se apoderan de Pompeya, hasta que al fin, la señora del mundo civilizado, Roma, la conquista por medio de Sylla, el cual, agradecido á Venus á quien rendía culto muy ferviente y á quien él atribuía los sucesos más prósperos de su vida, puso á Pompeya bajo la advocación de la diosa, llamándola *colonia Veneris*, colonia de Venus. También entre nosotros hay no pocos políticos, chicos y grandes, que deben los sucesos más prósperos de su vida pública y de su vida privada al culto que rinden ó han rendido á Venus, que es por lo visto diosa agradecida, ¡pero ay! que esos políticos no conquistan colonias, suelen perderlas!

Pompeya, bajo la dominación romana, siempre codiciada por los demás pueblos, tuvo que ser defendida en varias guerras contra los extranjeros y en varias sublevaciones contra los colonos. En sus últimos años, completamente romana, aunque con reminiscencias —felicísimas reminiscencias— griegas y con la influencia de otros pueblos, principalmente de los egipcios,

Pompeya era una ciudad municipal que, bajo la protección de Roma, se regía por sus propias leyes, tenía sus corporaciones y su Consejo municipal, sus ediles, sus prefectos, sus triunviros y quatrunciros, sus sacerdotes y sacerdotisas.

Pompeya, colonia romana, admirablemente situada en la desembocadura del Sarno, entonces navegable, disfrutando de un clima dulce, con dos vías romanas, una de ellas la Domitiana, ramal de la famosa vía Appia que iba de Roma á Nápoles, era en el siglo I una ciudad de 40 á 50.000 habitantes, á la vez metrópoli comercial y estación de invierno. Como metrópoli comercial, Pompeya se dedicaba al tráfico de aceites, de frutas, de cereales, y principalmente al tráfico de vinos, los riquísimos vinos que producían y que producen las faldas del Vesubio y tierras de la Campania. En Pompeya se han encontrado multitud de ánforas que dan idea del importante comercio de vinos y aceites que esta ciudad sostenía con toda la Campania, con Roma y con Egipto, de donde había adoptado el culto á Isis á quien dedicó un templo. Como ciudad de recreo, como estación de invierno, Pompeya y sus inmediaciones tenían ricas casas y quintas de campo, ocupadas por muchos romanos ilustres, entre ellos Claudio el emperador; Cicerón, que allí pasó varias temporadas y á quien se le atribuye una casa; Séneca, que estuvo durante su juventud y que recordaba siempre los felices días que allí disfrutó, y otros muchos romanos adinerados.

Ciudad rica, ciudad laboriosa, ciudad de origen griego y en relaciones frecuentes con el Egipto; ciudad de clima suave, habitada por ilustres patricios y ricos comerciantes, Pompeya tenía que ser á principios de



Sátiro echando vino

Estatua en bronce del Museo de Nápoles

nuestra era, fastuosa y artística, orgiástica y bullanguera. En Pompeya abundaban actores y gladiadores, músicos y bailarinas, cortesanas y artistas de todas clases. En Pompeya florecían las bellas artes: la arquitectura, la pintura, la escultura, el mosaico, arte de ricos, la cerámica, la orfebrería, el arte teatral y la literatura, y de todo este arte, que estaba muy difundido entre todas las clases sociales, nos ha dejado hermosos ejemplos, no sólo en sus edificios públicos, en sus templos, en sus pórticos, en sus termas y en sus teatros, en su espléndido foro y en su grandioso anfiteatro, sino también en sus edificios privados, en sus casas, muchas de ellas ricamente decoradas, muy dignas del estudio y admiración de todos nosotros.

Todo esto, todo este arte, toda esta riqueza, toda esta vida despreocupada, ansiosa de placeres, desapareció en pocas horas por una violenta erupción del Vesubio. Conozcamos al tirano.

EL VESUBIO.—El Vesubio, encanto y terror de aquella comarca, se alza majestuoso y gallardo en medio de la llanura campaniana á la que domina con una altura que varía de 1.200 á 1.300 metros según las erupciones. Es á la vez tirano cruel que amenaza y destruye cuando está irritado, y dulce protector que enriquece con la lava de sus erupciones, la cual, al enfriarse, se convierte en polvo fecundante. Las laderas del Vesubio y los campos vecinos se hallan enriquecidos con frondosos pinares, con ricas plantaciones, con hermosos jardines y deliciosos viñedos. El afamado Lachrima Christi, en las laderas del Vesubio se produce, y dijérase que tiene algo de la dulzura embriagadora de aquel clima y del fuego abrasador de las entrañas de aquel volcán. Por su aspecto imponente, por la columna de humo que casi constantemente deja escapar de su seno y que á veces de noche tiene resplandores infernales, por el dilatado hermosísimo panorama que se abarca desde su cima, por la leyenda con que lo dotó la fantasía de un pueblo meridional, que es cuanto decir un pueblo artista, por la terrible historia que le acompaña, el Vesubio, dorado por un sol de fuego, bajo un cielo purísimo, bañado por un mar de poesía y de encantos, cubiertas sus

laderas de caseríos, de bosques y de jardines, es de una belleza singular, singularísima; es algo que una vez conocido no lo olvidaréis jamás y pasará á formar parte de ese museo de bellezas naturales que guardáis en vuestra imaginación, museo en el que pueden figurar dignamente al lado del volcán de la Campania, las Rocky Mountains, *montañas rocosas*, del Canadá, el mar interior y el Fujiyama del Japón, el estrecho de Messina, nuestro abrupto Pajares, el azulado hermosísimo lago Baikal de Rusia, la bahía de Río Janeiro y el puerto incomparable y bellissimo de Hong-Kong. ¡Qué hermoso este minúsculo planeta de la Tierra si supiéramos disfrutar de él! ¡Qué hermosa, qué alegre, qué feliz la vida, si supiéramos vivirla, todos trabajadores, todos unidos como hermanos!

El Vesubio es hermoso, pero, ¡tened cuidado!, su belleza como otras muchas, es belleza traidora, porque en el seno de la montaña hay un genio poderoso y maléfico que de vez en cuando, con harta frecuencia, se irrita, ruge violento y arrancándose despiadadamente las entrañas, vomitando fuego, piedras y ceniza, lo lanza desesperado al espacio para desparmarlo sobre las colinas verdes, sobre el caserío pintoresco, sobre arboledas y plantaciones, destruyendo sin piedad y sembrando por doquier el dolor y la muerte.

Dos cimas tiene la montaña: el monte Somma y el Vesubio propiamente dicho, separados entre sí por una gran hendidura ó valle llamado *atrio del cavallo*, de 500 metros de anchura. El Vesubio propiamente dicho es el que tiene el cráter ó cráteres, los cuales

varían en número, en configuración y en altura á cada erupción.

Para la explicación de los fenómenos volcánicos podéis elegir entre la mitología y la ciencia. La mitología en su lenguaje pintoresco nos dice que un volcán es la fragua de Vulcano, el dios desgraciado, el esposo malaventurado y ofendido de Venus. La ciencia nos dice que un volcán es una caverna ó serie de cavernas subterráneas y llenas de fuego; que el agua, al filtrarse de la superficie, se convierte en vapor, el cual, cuando la presión es demasiado grande, hace reventar las paredes que lo



El cráter del Vesubio



contienen y lanza humo, vapor de agua, cenizas, escorias, piedras y torrentes de lava, fuego líquido, materias en ignición que alcanzan una temperatura de 1.000 grados y que arrasa, destruye, aniquila cuanto toca. Para juzgar de la fuerza de las erupciones, bastará decir que la columna de humo llega á veces á 3.000 metros de altura, que el volcán lanza piedras de un metro cúbico á 1.200 metros de altura y que se ha dado el caso de que las cenizas del Vesubio hayan llegado á Constantinopla empujadas por el viento. Yo visité el Vesubio en octubre de 1906, subiendo á su cráter desde Pompeya en deliciosísima tarde otoñal, y aunque el coloso reposaba tranquilo, aunque en la hermosa montaña todo respiraba paz y sosiego, se comprendía con espanto cuán terrible debía de ser en sus catástrofes, pues al pasar por el poblado de Bosco Tre Case, se veían los efectos de la última erupción que había pasado por allí como un torrente devastador y había alcanzado hasta el piso primero de algunas casas á las que entonces se entraba por los balcones.

Á pesar del constante peligro que el Vesubio supone, no sólo sus campos vecinos sino hasta sus laderas están cuajadas de caseríos, de quintas rodeadas de jardines, de pequeños y pintorescos pueblecillos, algunos tan importantes como Portici, Torre del Greco, Torre della Anunziata, Bosco Reale, Ottaiano, Camaldole, etc. La belleza del clima, la fertilidad de la tierra, los encantos y dulzuras del paisaje permiten arriesgar los peligros inciertos por la felicidad segura.

La primera catástrofe producida por el Vesubio, de que nos habla la historia, ocurrió el año 63 de nuestra era. Séneca nos dice que el 5 de febrero de aquel año toda la Campania fué devastada por un gran temblor de tierra que destruyó gran número de casas particulares, templos, pórticos y teatros y que causó gran consternación. Al año siguiente nuevo temblor que hizo grandes destrozos en Nápoles, hundiendo su teatro momentos después que Nerón había allí cantado ante el pueblo. Muchos pompeyanos, aterrorizados, abandonaron la ciudad jurando que jamás volverían á ella. Pero volvieron. Volvieron atraídos por aquella vida deleitosa, por aquel paisaje encantador, por aquel clima dulcísimo, por aquella luz que embriaga, por aquella comarca fértil y generosa. Y es que nos pasa con las crueldades de la Naturaleza lo que con las crueldades y desdenes de la mujer. Nos duelen en lo más íntimo del alma, juramos no volver, y no podemos prescindir de sus encantos. Volvemos. ¡Son tan hermosas! ¡Tan hermosas!

Los pompeyanos se dedicaron con afán á la reedificación de lo destruído, y de ello veremos muchas pruebas al visitar las ruinas. Aún no habían terminado de reparar los destrozos, cuando vino una nueva catástrofe mucho más terrible que las anteriores. La catástrofe de los años 63 y 64 había sido debida á terremotos; la del año 79 fué una erupción y una lluvia de fuego; las primeras hicieron destrozos grandes, la

segunda fué la desolación de una extensa comarca, la destrucción completa de Herculano, de Retina, de Oplonto, sepultadas bajo lava y fuego. Pompeya, defendida de la lava por hallarse en la cima de una colina, fué sepultada bajo cenizas y *lapilli* (trozos pequeños de piedra pómez), lo cual ha facilitado grandemente las excavaciones. Plinio el Joven, testigo ocular de la catástrofe, sobrino de Plinio el Viejo que pereció en ella por su afán de estudiar la erupción de cerca, escribió dos cartas á Tácito haciendo una relación detallada «para que pasara á la posteridad», dice. La escribió, por tanto, para nosotros todos; para vosotras, mujeres curiosas; para vosotros, sabios insaciables de estudio; la escribió para vosotros, poetas y artistas; la escribió para ti ¡oh pueblo! enamorado de todo lo maravilloso, de todo lo sensacional, de todo lo trágico. Gracias á esas dos cartas curiosísimas, llenas de detalles, y gracias á las excavaciones y descubrimientos practicados hasta ahora, podemos reproducir con exactitud aquella terrible erupción del Vesubio que destruyó Pompeya. Oíd, pues, oíd.

Es el 23 de agosto del año 79. Es una hora después del medio día. ¡Qué hermoso y qué imponente está el Vesubio! Hermoso é imponente más que nunca. De su cráter, enorme bocaza infernal, sale una densa columna de humo que alzándose solemnemente al espacio semeja gigantesco pino parasol, de tronco elevadísimo, de frondosa copa, que se extiende por la atmósfera, unas veces blanca como si estuviera formada por copos de nieve, otras gris como la niebla, en ocasiones negruzca con resplandores rojizos como presagio de muerte vomitada por el Averno. Sobre la ciudad cae una lluvia de finísima ceniza. ¡Imponente y temible está el Vesubio! mas no le temen los pompeyanos que aquella tarde invaden alegremente el ancho hermosísimo anfiteatro para presenciar luchas de gladiadores tan del gusto de una época corrompida en que la vida de unos cuantos hombres era sacrificada para complacer á las multitudes. Habitados de antiguo á las amenazas del volcán, los pompeyanos están tranquilos; que la ciudad ha sido sabiamente edificada sobre una colina, y si el Vesubio, como otras veces, vomita lava, ésta correrá por cauces laterales para ir á sepultarse, completamente inofensiva, en el mar. Además los dioses, que son poderosos, que son buenos, protegen á la ciudad y á sus moradores. Para eso la ciudad ha erigido á los dioses mayores templos suntuosos, consagrados por los sacerdotes, hermoseados por los artistas, enriquecidos por la piedad de un pueblo creyente. Para eso hay en muchas calles y vías públicas y en muchas casas particulares, altares á los dioses menores, á los lares y penates. Para eso hay sacerdotes y sacerdotisas bien pagados, encargados de impetrar el auxilio divino y de hacer frecuentemente sacrificios y ofrendas propiciatorias. «¡No hay que temer! ¡Siga la fiesta! ¡Vengan gladiadores!» Con alegre aturdimiento, con el ansia de goces que siente

todo buen pompeyano, grita enloquecido: *¡Dum vivimus, bibamus!* ¡A beber mientras hay vida! Y bebiendo el rico néctar de las colinas fecundadas con lava del Vesubio, una multitud de 20.000 almas se burla de las bravatas del volcán y grita enronquecida, excitando á los luchadores, aplaudiendo con entusiasmo al gladiador favorito, escarneciendo é insultando al gladiador cobarde que teme ser herido ó al que no sabe caer moribundo sobre la arena haciendo un último gesto de gallardía y de belleza.

Mientras tanto el aspecto del volcán es cada vez menos tranquilizador. Á través de espesa humareda, el sol brilla con siniestros resplandores opacos y el ambiente diáfano de Pompeya se va haciendo sombrío; sobre la ciudad toda se cierne una nube cada vez más baja, cada vez más densa, cada vez más triste. Un viento de tempestad rasga á veces las nubes para dejar ver cómo el coloso vomita por su cráter llamaradas y columnas de fuego. Espesa como copos de nieve cuando caen sobre las elevadas crestas de los Apeninos, es la lluvia de cenizas que el volcán arroja incesantemente. La ciudad de la luz se va haciendo la ciudad de las sombras; la ciudad de la alegría se torna en la ciudad de la tristeza y de la angustia; la ciudad del aire purísimo, de ordinario embalsamado con el aliento de las flores de millares de jardines, con la brisa del mar, con perfumes de pinares vecinos, se va convirtiendo en la ciudad mal oliente con vahos de azufre. Aquello es más imponente que de ordinario y á la memoria de muchos viene la catástrofe del año 63 cuando los dioses tutelares abandonaron la ciudad y ésta y otras muchas fueron destruidas por espantoso terremoto que hizo millares de víctimas.

Algunos espectadores abandonan intranquilos sus asientos, deseosos de ver más de cerca lo que pasa y de unirse á los suyos y prepararse para cualquier eventualidad. El populacho, ebrio de vino, ansioso de sangre, embrutecido con el espectáculo, grita desaforado; no quiere que la fiesta sea interrumpida y pide más luchadores. Aún faltan los discípulos de Crescens el retiario armados de redes y tridentes. Aún faltan los terribles *secutores* armados de toda clase de armas. Aún faltan los que luchan á la manera de los odiosos samnitas, los que combaten abroquelados en el dorado escudo y con el casco empenachado de plumas. «¡Vengan más luchas! Para eso se han pagado los sextercios pedidos. Si hay que salvarse tiempo habrá de hacerlo después.» El decurión que preside el espectáculo, cede. La fiesta prosigue, que así lo pide el pueblo soberano. Prosigue, pero no tan alegre.

Afuera en las vías públicas, en los foros, en las calles, en las escalinatas de los templos, sobre las murallas oscas que defienden la ciudad de la crueldad de los hombres, pero que son impotentes ante la crueldad de la Naturaleza, la multitud se apiña y se revuelve, juntándose las familias recelosas de una gran catástrofe. El Vesubio está cada vez más imponente. Ahora

ya, no sólo de su cráter, de sus laderas, por miles de boquetes, arroja llamaradas que meten miedo en el corazón de los más valientes y deja escapar á borbotones torrentes de lava destructora. Lo que en un principio fué niebla sombría con ligera lluvia de ceniza, se ha trocado en densa obscuridad con espesa lluvia de piedras humeantes. El público sale apresuradamente del anfiteatro. Los viejos, los magistrados, los sacerdotes, los duunviros y decuriones se reúnen en los pórticos del foro y discuten qué partido tomar. Mujeres, niños y ancianos van á los templos á impetrar el auxilio todopoderoso de la divinidad; de Ceres, la madre de la tierra; de Júpiter omnipotente; de Venus, la diosa del amor, la patrona de Pompeya. En el *lararium* de cada casa se aviva fervorosamente el fuego sagrado y se hacen ofrendas y votos á los genios propicios. Muchos incrédulos, desconfiando de dioses y genios, estiman mejor abandonar cuanto antes la ciudad. El tiempo pasa y la situación se agrava por instantes. Son las seis de la tarde, de una tarde estival, de una tarde campaniana, y es noche oscura, «noche la más sombría, la más espantosa de todas las noches» dice Plinio; noche ¡ay! que para muchos será noche de muerte.

La tierra se estremece en convulsión desesperada; de las entrañas del volcán llegan ruidos extraños que semejan el ronco fragor de la tempestad; á la agitación de la tierra se une la agitación del mar, que como fiera encadenada lanza espumarajos de rabia y encrespa sus olas que van á estrellarse violentas y terribles contra los *faraglioni* y acantilados de la costa, arrojando á tierra multitud de peces y destruyendo infinidad de embarcaciones. El aire abrasa; el humo ahoga; los edificios se bambolean y amenazan hundirse con estrépito. Sobre la ciudad, convertida en obscura caverna de aire mefítico, irrespirable, cae espesa lluvia de piedras candentes que hieren y queman y matan. No es posible dudar ya. Los dioses abandonan á Pompeya. La ciudad es víctima de una nueva catástrofe, quizás más terrible que ninguna. Hay que salvarse á toda costa. La confusión en calles y en casas es muy grande; como rebaño sin pastor corre la multitud desesperada. Los hombres maldicen y blasfeman; las mujeres gritan desaforadas; niños y ancianos lloran angustiados; los animales indómitos se rebelan despavoridos. Las aves que no tienen pequeñuelos, huyen lejos, muy lejos; las que tienen pajarillos que criar y defender corren á cobijarlos y á morir con ellos. Nadie se entiende; todos gritan. Todos quieren salvarse á toda costa. Huir, huir lejos, es la preocupación de cada cual. Huir dejándolo todo; dioses, familia, amigos, riquezas, hogar. Huir de aquel espantoso infierno de fuego que abrasa, de miasmas que envenenan, de piedras que matan, de ceniza que sepulta. Todos forcejean, todos luchan sin piedad, que ante las catástrofes de la Naturaleza no hay clases sociales, no hay categorías, no hay autoridad. Todos son iguales, todos son hombres

bajos dando conferencias públicas, que la Prensa de provincias y la local han comentado muy favorablemente, respecto del paludismo y medios que tiene la acción social de extinguirlos, ayudando á la acción del Estado; del abastecimiento de aguas potables y evitación de que éstas se contaminen por materias impuras; del modo cómo los alimentos deben emplearse ó conservarse para que no se adulteren y dañen á la salud, etc., etc.

Y he aquí cómo aquel factor de la educación, de que hablamos al principio de estas líneas, también tiene aplicación á la Inspección de Sanidad del Campo.

Desgraciadamente no podemos llegar, en lo que respecta á la seguridad, al punto envidiable á que han llegado algunas naciones, especialmente Inglaterra, donde además de existir un inspector sanitario en todas las poblaciones de 10.000 almas, y otros en los distritos en que siendo más pequeñas puedan agruparse por regiones de di-

cho número de almas, para que llegue la acción del organismo sanitario, que en Inglaterra es autónomo, hasta las más pequeñas aldeas. Estos inspectores ingleses no tienen sólo la misión de estudiar y proponer las reformas de sanidad del campo, sino muchos de ellos, especialmente los rurales (*surveyors of nuisances*), la tienen, como sucede también en Alemania, de policía sanitaria; es decir, que tienen la misión de conservar las obras de saneamiento, mejorarlas é impedir, con severos castigos, las infracciones contra estas obras de saneamiento.

Seguramente si se realiza, como debe, la Inspección de higiene y salubridad del campo, podrán inculcarse en la masa social los principios más elementales de defensa de la salud, y eso mismo servirá de freno contra las prácticas hoy rutinarias que imposibilitan toda obra sanitaria y su conservación, una vez realizada.

De la Memoria de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes de 1912.

## LA CORPULENCIA DE LOS ÁRBOLES

La corpulencia que pueden adquirir los árboles es variable, según la especie, el terreno, las condiciones climatológicas y otras circunstancias.

Han existido y aún existen árboles célebres por sus gigantescas proporciones. Tales árboles (baobab, drago, plátano, eucalipto, robles...), son grandiosos monumentos levantados por la Naturaleza para demostrar todo el poder y magnificencia del reino vegetal.

Entre los árboles notables por su corpulencia mencionaremos: El gigantesco plátano de Frigia, que causó gran admiración al famoso guerrero Jerjes, cuando marchaba á Grecia al frente de su legión de expedicionarios. El plátano de Licia, llamado la gruta vegetal, en cuyo tronco ahuecado, según Plinio, pernoctó el Cónsul Luciano Muciano con 18 comensales, después de opípara cena. Otro plátano de Veletra, en el que dió Calígula un festín á 15 amigos que pudieran sentarse y ser cómodamente servidos. El plátano que existe en Bujukdere (Constantinopla), cuyo tronco, al nivel del suelo, tiene 45 metros de circunferencia y cuya cavidad interior mide 24 metros de perímetro. Los históricos cedros del Líbano, llamados por Lamartine «patriarcas del mundo vegetal», de los cuales uno de ellos tiene ramas que cubren una superficie de 40 metros de radio.

El roble de la chair au Point, que existió en Francia, que á la altura de tres metros sobre el suelo, tenía más de 17 de circunferencia, y cuyo tronco, ahuecado, sirvió de sala de baile. El roble de Allouville (Francia), que constituye por sí solo una ermita completa. En Inglaterra existe otro roble, denominado del rey Esteban, que debe ser majestuoso, pues se afirma que puede dar sombra á más de cuatro mil personas. El castaño del Etna y el del lago Lemán (Suiza). El naranjo que existió en Niza hasta el año 1789, cuya edad era desconocida, pero cuyo tronco era ya tan grueso que se necesitaban dos hombres para abrazarlo; medía cerca de 14 metros de altura, y sus ramas cubrían una mesa de 40 cubiertos.

La ermita-alcornoque del valle de las Betuecas (España), en la que el P. Acevedo, capitán que había sido de guardias españolas, vivió más de 20 años. El drago de la Orotava (Canarias), cuyo tronco, según Humbolt, medía á cierta distancia del suelo 15 metros de circunferencia. La encina que existió en el bosque de Escorca (Mallorca), que tenía la misma medida. El roble Cubilón, que impera majestuosamente en el monte A. de Ruente (Santander). El roble de Santa Margarita que aún se puede admirar en Mourente (Pontevedra).



## NUESTRAS NOTICIAS

### «Pompeya y la Ciudad Lineal».

En el presente número empezamos a publicar las interesantísimas conferencias de D. Hilarión González del Castillo dadas en el Ateneo de Madrid acerca de «Pompeya y la Ciudad Lineal».

Atendiendo á los deseos de muchos de nuestros lectores, las publicamos en forma de folletín á fin de que puedan coleccionarse y encuadernarse las cuatro conferencias independientemente de nuestra Revista.

### Terrenos.

El día 26 del corriente, ante el notario D. Juan González Ocampo, se han firmado por el Sr. Consejero, don Vicente Muzás del Pintado, las siguientes escrituras:

Una de compra á D.<sup>a</sup> Catalina García Rodríguez y D. Vicente Zurrón Sancho de tres fanegas y tres celemines en término de Fuencarral y Chamartín de la Rosa en precio de 1.500 pesetas.

Otra de compra á D.<sup>a</sup> Aniceta García Salas del Castillo de 34 tierras en término de Torrejón de Ardoz por precio de 9.600 pesetas.

### Aguas.

El día 22 se verificó el replanteo de las obras en el río Jarama por el ingeniero de la División Hidráulica del Tajo D. José Salmerón y García.

La instalación de la línea conductora de fluido eléctrico á las estaciones elevadoras ha avanzado considerablemente.

En todos los demás asuntos relacionados con la elevación y distribución de aguas se labora sin cesar.

### Construcciones.

Un propietario de Madrid ha aprobado el proyecto que nos había pedido para la construcción de 60 casas de planta baja para obreros encargándonos desde luego la construcción de las doce primeras.

De otra construcción fuera de la Ciudad Lineal nos

hemos encargado, la de un bonito chalet en una finca de once fanegas que acaba de adquirir el director de uno de los periódicos más antiguos y reputados de la Corte.

En la construcción del Colegio de Huérfanos de la Armada se trabaja á conciencia, con toda la gento que permite el estado de los desmontes bastante avanzado ya.

En Fuencarral se nos ha encargado la ampliación de un hotel construido por la Compañía.

Á juzgar por las obras encargadas á la Compañía calcula el jefe de construcciones que este año superarán los ingresos por este concepto á los del anterior en 200.000 pesetas que unidas al aumento de 60.000 en vías férreas que calcula como minimum seguro el jefe de explotación y á las 40.000 pesetas de aumento, cuando menos, en los demás negocios harán un año bastante agradable con el aumento muy probable, casi seguro, de 300.000 pesetas en los ingresos de explotación.

### Electricidad.

Durante la última decena se han realizado los siguientes trabajos:

Arreglo de una red de protección en la línea de alta de Villaviciosa; variar la línea de la calle de Pinto, de Villaverde; limpieza de transformadores; traslado de los transformadores de Cuarenta Fanegas y modificación de las líneas.

Se ha dado luz á los nuevos abonados siguientes:

En Ciudad Lineal, 3; Hortaleza, 1; Villaverde, 1; Vicálvaro, 1, y Ventas, 2.

### Parque de diversiones.

Se comenzaron los trabajos de reforma de la canal del Toboggan en condiciones de absoluta seguridad personal pidiendo al mismo tiempo el reconocimiento oficial para si éste es favorable comenzar su explotación seguidamente.

Los trabajos de jardinería muy adelantados.



## SOBRE LA ELECCIÓN DE PINTURA AL TEMPLE.

*INSISTA V. siempre en que su decorador emplee*

### **"MUROPINT" de Burrell.**

lo que significará para V. una gran economía comparando el gasto con el de las demás pinturas al temple en pasta, las que contienen cerca del 30% de agua, por cuyo líquido paga V. como si fuera pintura. "MUROPINT" se vende en forma de polvo seco y la mezcla con el agua necesaria se hace por el pintor. "MUROPINT" no se apelmaza ni se endurece así que no hay desperdicio. Dadas iguales superficies de pintura el coste de "MUROPINT" es mucho más reducido que el de las demás pinturas al temple en pasta.

### **No deje V. de elegir "MUROPINT."**

Se facilitan GRATIS muestras, el libro de colores y el interesante opúsculo "El Arte de Decorar el Hogar," por los **Unicos Representantes para la Provincia de Madrid:**

### **LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN,**

**Apartado 411, MADRID.**

*Droguerías con Depósito en Madrid:*

Sres. D. FEDERICO BATRES, Glorieta de Bilbao, 5; D. LUIS VILLEGAS, Alcalá, 72; D. EDUARDO DIAZ HERRERA, Desengaño, 9, 11 y 13; D. ANTONIO VALDERRAMA, Mesón de Paredes, 24; Sra. VIUDA DE AGUILERA, Huertas, 28; D. MARIANO CAMPIÑA, Alcalá, 179; ALMACENES DE CIUDAD LINEAL.

También en la **DROGUERÍA ROMERO GIRON**, Depositarios para los Colores, Barnices, &c., de la casa Burrell, Augusto Figueras, 15, Madrid.

1.A.

# **S<sup>DA</sup>D. A<sup>MA</sup>. ESPAÑOLA KOERTING**

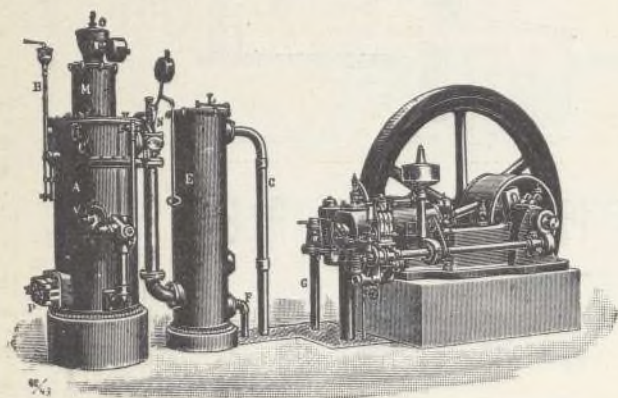
**BARCELONA, SEVILLA, ALICANTE, ZARAGOZA, CIUDAD-REAL**

Teléfono 1.664

DELEGACIÓN MADRID  
FLORIDABLANCA, 3

Apartado 526

Dirección: C. Hammer, Ingeniero



**Calefacciones centrales**

por vapor á baja presión

y por agua caliente

Más de 100.000 instalaciones

hechas en todo el mundo

## **ASCENSORES ELECTRICOS**

Bombas para elevación de aguas, etc., etc.

Aparatos por chorro. Maquinaria en general

## **MOTORES**

de gas pobre, gas de alumbrado, bencina y sistema Diesel

## **MOTORES**

para dirigibles y submarinos

Ha llegado un par de pistolas, muy buenas, de la casa *Galand*, de París, y ya están á la disposición del público; el precio establecido es de una peseta para cada doce disparos.

La máquina voladora ha sufrido un repaso general de mecánica y además se han hecho nuevos los fondos de las barquillas. Se ha pedido también reconocimiento y aprobación de funcionamiento oficial.

Terminada la ampliación de la valla de separación de las sillas de cancha de las entradas de paseo y de bar en el Kursaal.

Se prepara una nueva diversión con la construcción muy adelantada de dos estanques el uno con patos vivos y premios al que logra echarles al cuello un aro y el otro estanque para la pesca eléctrica con un imán de unos peces de metal.

### Las orugas.

En todas las fincas donde se advierta la presencia de estos temibles insectos que tantos daños causan al arbolado, debe perseguírseles sin descanso y destruirlos cortando y quemando las hojas donde aniden.

Si todos los vecinos de la Ciudad Lineal siguen esta convenientísima práctica evitarán que las orugas invadan sus árboles y que se propaguen á los de las fincas inmediatas.

### Ayuntamiento de Canillas.

Ha sido suspendido en el ejercicio de su cargo el secretario, de orden del Sr. Gobernador.

### Zorifa y Mellado. Dos hombres de verdadero y silencioso mérito.

Hemos recibido un ejemplar del mapa de la situación de las obras públicas en España en 1.º de enero de

1913, que ha tenido la bondad de remitirnos el Sr. Zorifa, director general de Obras públicas.

Muchísimas gracias.

También se las damos muy efusivamente como madrileños á D. Andrés Mellado, Comisario regio del Canal de Isabel II y á cuantos han secundado sus órdenes por el meritorio trabajo del saneamiento de Buitrago.

Sin bombo ni platillos es una labor de primer orden para la higiene de Madrid. Que se active lo de Rascafría y «El Pualar» y el agua del Lozoya podrá ser proclamada como la mejor y más limpia de cuantas se beben en las principales capitales del mundo.

### Tijeretazos y noticias.

POUR MADEMOISELLE DE VARENNES, 56, RUE DE ROME. PARIS.—«En las 392 Plazas de Toros existentes en España, se han organizado durante el próximo pasado año 862 corridas, á las que han asistido siete millones de espectadores.»

Calculando, por término medio, el precio del billete á tres pesetas, el pueblo español gastó en 1911 veintiún millones para satisfacer su predilecta pasión.

En dicho año murieron estoqueados 4.204 toros, que representan un valor de 5.318.500 pesetas.

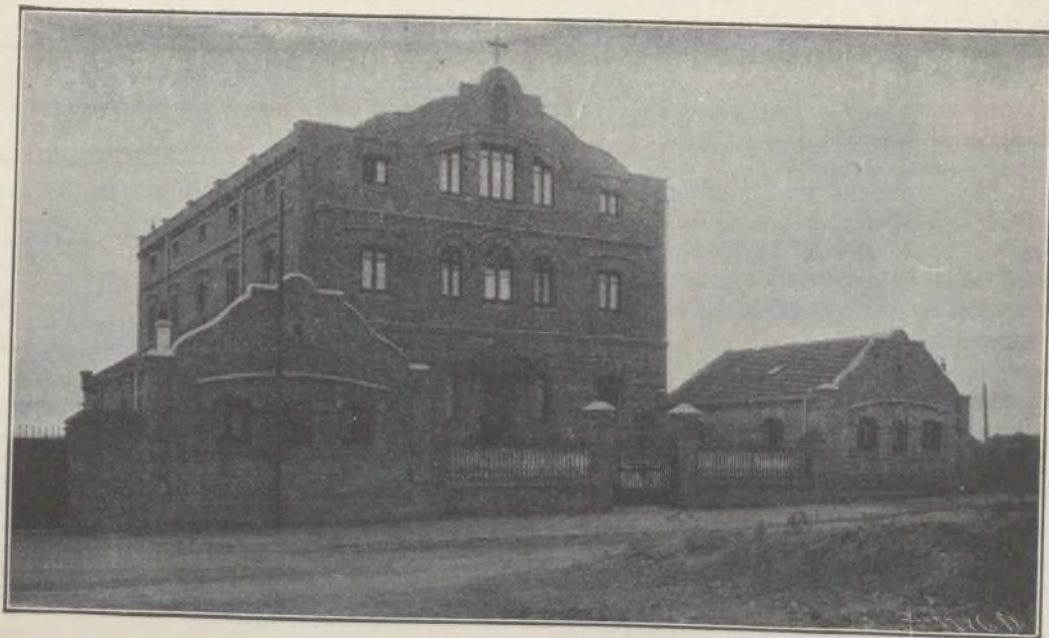
Los caballos muertos en las Plazas ascienden á 5.618.

Diez toreros han resultado muertos y 160 heridos de gravedad.

Con estos datos podrá usted, mi distinguida correligionaria, escribir en su *Revue Illustrée des Animaux* una de sus más bellas páginas.

(De *El Régimen Naturalista*).

De las muchas cosas buenas que leemos en dicha publicación, cuya suscripción recomendamos á nuestros lectores, copiamos la horrorosa estadística que precede



CIUDAD LINEAL.—Colegio de «María Teresa», para niñas situado en la manzana 86

Por cierto que omiten lo más horrible, la estadística de las becerradas de los pueblos pequeños.

Para combatir la enfermedad nacional de la tauromaquia conviene que cooperemos cuantos soñamos con una humanidad más perfecta.

Las corridas de toros deben ser la fuente principal de los tributos. Los gastos de la segunda escuadra deben de salir del bolsillo de los espectadores de las corridas de toros antes que de los demás contribuyentes.

Los toreros muertos y heridos representan delitos de sangre que el Código castiga cuando son cometidos por uno ó varios individuos y que debiera castigar también cuando el delito es colectivo ó cometido por muchos, por todos los espectadores y partícipes de la fiesta.

Cuando menos habría que considerar una responsabilidad subsidiaria en alguien, una pena en metálico, unas costas que paguen los concurrentes de algún modo por su complicidad.

Desde luego la muerte ó herida del torero es un accidente del trabajo que las familias de las víctimas deben cobrar de alguien.

Un escalafón de toreros y la prohibición de ingreso en él á partir de una fecha determinada daría fin, al cabo de algunos años, de esta bárbara reminiscencia del *circenses sin panem*, transigiendo suavemente con las costumbres actuales.

### Nuestra cantera en Colmenar Viejo

Se ha contratado su laboreo y podemos satisfacer los pedidos que se nos hagan, puesta la piedra sobre vagón en la Estación de Tetuán á los precios siguientes:

	PESETAS
Piedra granítica machacada de 3 á 7 centímetros, el metro cúbico, á. . . . .	13 »
Piedra granítica cuarteada de 10 á 15 centímetros, el metro cúbico, á. . . . .	10 »
Balasto para la vía hasta 10 centímetros, el metro cúbico, á. . . . .	10 »
Mampostería ordinaria, dimensión mayor 40 centímetros, el metro cúbico, á. . . . .	9,25
Mampostería careada, dimensión mayor de tizón ó cara 40 centímetros, el metro cúbico, á. . . . .	19 »
Metro lineal de encintado, desbastado de 15 centímetros grueso, 40 tizón y minimum de línea 50 centímetros, á. . . . .	3 »
Metro lineal de encintado labrado de las mismas dimensiones, á. . . . .	3,50
Pedruscos de 15×15×25, el 100. . . . .	20 »

Piedra de sillería de todas clases y dimensiones á precios muy arreglados según los pedidos.

### Sociedad de Cultura de la Ciudad Lineal.

CONFERENCIAS DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA.—La segunda conferencia de vulgarización científica, se celebrará en el Teatro de la Ciudad Lineal el domingo 11 de mayo y en ella se tratará un tema de gran interés geográfico, histórico y artístico, pues será dedicada á una ciudad tan original, tan encantadora, tan úni-

ca como *Venecia, la ciudad de San Marcos*. El texto de esta conferencia ha sido escrito por un literato francés, Q. Toudouze, antiguo miembro de la Escuela Francesa de Atenas. La traducción y la lectura serán de cuenta de nuestro entusiasta consocio D. Hilarión González del Castillo. La conferencia irá ilustrada con 30 hermosas proyecciones de la casa Mazo, de París.

La Sociedad de Cultura está haciendo gestiones para que á esta conferencia siga otra que sea reproducción de la que el catedrático de la Universidad Central, señor Odón de Buen, ha dado en el Ateneo de Madrid acerca de «La ciudad encantada» de Cuenca.

### Ferrocarril á Colmenar Viejo

SALIDA DE CUATRO CAMINOS.—Á las 5,25 y 7,34 de la mañana y á las 2,20 y 7,50 de la tarde.

SALIDA DE COLMENAR.—Á las 3,28 y 7,28 de la mañana y á las 12,30 y 6 de la tarde.

PRECIOS.—De Cuatro Caminos á Colmenar ó viceversa 3,50 pesetas en 1.<sup>a</sup> clase y 2,75 en 2.<sup>a</sup> clase.

BILLETES A PRECIO REDUCIDO.—En los trenes que salen de Colmenar Viejo, á las 3,28 de la madrugada y de Cuatro Caminos, á las 5,25: Por un viaje de Colmenar á Cuatro Caminos ó viceversa, 1,50 pesetas.

TARJETA DE ABONO con dos retratos para utilizarla indistintamente por cada uno de los interesados: 45 pesetas al mes por un viaje diario de ida y otro de vuelta, entre Colmenar y Cuatro Caminos, precisamente en los trenes que salen de Colmenar á las 3,28 de la madrugada y de Cuatro Caminos á las 2,20 de la tarde.

La Empresa de Coches de Manuel Simón se encarga del transporte de cantarillas de leche entre Miraflores y Madrid por 10 pesetas mensuales y admite encargos á razón de pesetas 0,50 por fracción de 10 kilos entre Colmenar y Miraflores.

Los bultos cuyo peso no exceda de 20 kilos que se lleven como equipaje se transportarán gratuitamente.

JOSEFA DURÓ Y MENDOZA, Maestra superior. Lecciones de dibujo, labores, pintura y bordados á máquina. Hortaleza, 106, segundo.

CASA VIEJA en la Guindalera, parada del tranvía, á duro el pie; buena renta.

Se cambiaria esta finca por otra en la Ciudad Lineal.

SE VENDEN en la manzana 97, dos lotes á calle principal, cercados, con casa con azotea para guarda, depósito para agua, invernadero, plantación etc.—Precio, 15.000 pesetas.

POR DERRIBO de la casa Astrarena, Fuencarral, 2, la fotografía de José Bueno se ha trasladado á la Carrera de San Jerónimo, 10 (antes de Navarro), donde sigue ofreciendo al público toda clase de retratos, postales y grupos á los más económicos precios. Especialidad en retratos para tranvías, kilométricos y toda clase de carnets. Precios especiales á los militares. Se retrata todos los días de nueve de la mañana á once de la noche. Carrera de San Jerónimo, 10, Madrid.

Imp. Ciudad Lineal. Admón. Lagasca, 6, bajo.—Teléf. 1.254.